

RESUMEN

“La identidad de los vigilantes en Daniel 4: Un análisis léxico-filológico”

— Este trabajo analiza el término arameo עִיר con el propósito de determinar la identidad de los “vigilantes y santos” mencionados en Daniel 4. La metodología empleada es de tipo léxico-filológico dentro del marco del método histórico-gramatical que abarca el análisis lingüístico, semántico y sintáctico de las palabras clave en Daniel 4:10, 14, y 20, relevantes para la identificación de estos seres. La investigación propone que los “vigilantes y santos” constituyen una categoría angelológica particular asociada al concilio divino desde el cual Dios ejecuta decisiones para el gobierno universal.

Palabras clave: vigilantes, santos, léxico arameo, angelología, Daniel 4, concilio divino

ABSTRACT

The identity of the watchmen in Daniel 4: A lexical-philological analysis

—This study analyzes the Aramaic term עִיר with the objective of elucidating the identity of the “watchers and holy ones” referenced in Daniel 4. The methodology employed is a lexical-philological analysis within the framework of the historical-grammatical method, which includes linguistic, semantic, and syntactic examination of key words in Daniel 4:10, 14, and 20 relevant for identifying these beings. The research proposes that the “watchers and holy ones” constitute a particular angelological category associated with the divine council, from which God executes decisions for the governance of the universe.

Keywords: watchers, holy ones, Aramaic lexicon, angelology, Daniel 4, divine council

LA IDENTIDAD DE LOS VIGILANTES EN DANIEL 4: UN ANÁLISIS LÉXICO-FILOLÓGICO

Enrique Guerrero

<https://orcid.org/0009-0000-3921-1428>

Introducción

El libro de Daniel debe ser estudiado por los que aman a Dios. De principio a fin, el profeta cuyo libro lleva su nombre, se encarga de establecer que Dios está al control de la historia humana. Esto se deja ver en las intervenciones divinas que amplían el panorama y descubren el velo espiritual que abre el mundo invisible donde están las fuerzas que actúan provocando eventos en el mundo visible.

Puede notarse en Daniel que Dios permite situaciones (Dn 1); otorga sueños y hace olvidarlos para revelar lo escondido (Dn 2); salva en momentos cruciales (Dn 3); manifiesta su poder (Dn 4, 5); protege a quienes le son fieles (Dn 6); relata el fin de la historia humana a detalle (Dn 7-11); y finalmente, garantiza salvación, seguridad y victoria sobre la maldad y el pecado al final de la historia (Dn 12).

El capítulo 4 es de particular importancia. Contiene lecciones profundas acerca de la conducta personal, los terribles resultados del orgullo y la necesidad de la humildad. También resalta la amorosa bondad de Dios y su grandioso poder por encima de los poderes humanos. Además, invita a saber aprovechar las oportunidades, tomar consciencia de los palabras y actos que se realizan, arrepentirse y regresar a Dios.

Estas lecciones son ampliamente conocidas y han sido enseñadas a lo largo del tiempo por diversos intérpretes. Sin embargo, un aspecto que merece especial atención y que resultará relevante en el marco de la teología bíblica y el conflicto cósmico es la identidad y función de los seres celestiales que aparecen exclusivamente en la sección aramea del libro de Daniel.

Ante la pregunta, ¿quiénes son los vigilantes y santos de este capítulo?, ha surgido una lista de posibles interpretaciones: ángeles o ángeles

mensajeros;¹ arcángeles, sean del Señor o arcángeles caídos;² la multitud presente delante de Dios en el juicio del cap. 7, o los intérpretes de las visiones del libro, de quien se conoce el nombre de uno, Gabriel.³ Algunos otros han sugerido que eran seres celestiales venerados en el culto en Jerusalén antes del exilio, pero suprimidos intencionalmente en la mayoría de los textos de la Biblia masorética.⁴

Aunque en el Antiguo Testamento se usan varios términos que sustentan la idea de un concilio divino, incluido el arameo *'ir*, Alomia declara: “Esta polivalencia de los términos que describen a los seres celestiales [vigilante-s, santo-s], junto con el contexto en el que aparecen, se vuelve bastante esencial para comprender la angelología bíblica”.⁵

Este trabajo analizará el arameo עִיר en su contexto original, origen y variaciones gramaticales, además de lingüísticas, con el propósito de (1) conocer el concepto que tenía Nabucodonosor al referirse a estos personajes, (2) conocer la interpretación de los traductores bíblicos, del

1. William H. Shea, *Daniel: Una guía para el estudioso* (Florida, Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2010), 47; C. Mervyn Maxwell, *El Porvenir del Mundo Revelado* (Florida: Asociación Publicadora Interamericana, 1989), 72; Tremper Longman III, *How to Read Daniel*, How to Read Series (Downers Grove, IL: IVP Academic: An Imprint of InterVarsity Press, 2020), 74; John Calvin y Thomas Myers, *Commentary on the Book of the Prophet Daniel*, vol. 1 (Bellingham, WA: Logos Bible Software, 2010), 259.

2. El libro de Enoc. XX: Nombre y funciones de los siete arcángeles. XX:1-8, en https://web.seducoahuila.gob.mx/biblioweb/upload/El_libro_de_Enoc.pdf (consultado: 18 de octubre de 2024); James A. Montgomery, *A critical and exegetical commentary on the book of Daniel*, International Critical Commentary (New York: Charles Scribner's Sons, 1927), 232.

3. Authur J. Ferch, “Authorship, Theology, and Purpose of Daniel”, en *Symposium on Daniel: Introductory and Exegetical Studies*, ed. Frank B. Holbrook, vol. 2, Daniel and Revelation Committee Series (Washington, DC: Biblical Research Institute of the General Conference of Seventh-day Adventists, 1986), 51.

4. Robert Murray, “The Origin of Aramaic *'ir*, Angel,” *Orientalia* 53 (1984) 303–17; Barker, *The Older Testament*, 114, en John Joseph Collins y Adela Yarbro Collins, *Daniel: a commentary on the book of Daniel*, de *Hermeneia—a Critical and Historical Commentary on the Bible*, ed. Frank Moore Cross (Minneapolis, MN: Fortress Press, 1993).

5. K. Merling Alomia, *Lesser Gods of the Ancient Near East and Some Comparisons with Heavenly Beings of the Old Testament* (Tesis doctoral, Andrews University, 1987), 559.

araméo al hebreo, al griego y al latín, (3) brindar una posición respecto de la identidad y función de los vigilantes mencionados en Daniel 4.

Colometría y comparación de versiones

Para la colometría y traducción se empleará la Biblia Hebraica Stuttgartensia (BHS), donde la palabra de estudio aparece en los vv. 10, 14, 20, correspondientes a los vv. 13, 17, 23 en la mayoría de las versiones. Se compararán traducciones hebreas (Tanakh), griegas (LXX y LXX Alt), latinas (Vulgata), y algunas en español e inglés (Douay-Rheims, TA1825, BC1957, NC1944, BJ, NVI, BP).

Daniel 4:10₍₁₃₎

וְאֵלֹהֵי עִיר וְקָדִישׁ	10α	Y he aquí un vigilante y un santo ⁶
מִן־שָׁמַיִם נָחַת:	10β	De los cielos descendió ⁷

Sec. 10α – identidad: Mensajero; velador o santo ángel; guardián.

Sec. 10β – acción: Solo la LXX agrega “enviado con autoridad del cielo”.

Algunas versiones tienen comentarios adicionales para una mejor comprensión. La DRB menciona que el vigilante es “quizás el guardián de Israel”.⁸ La Bover Cantera afirma que se trata de un ángel o “cierta clase de ángeles, vigilantes del cielo” y conecta el término con aquellos de los que habla el libro apócrifo de Enoc.⁹

La BP, de Shökel comenta que es un guardián sagrado, “seres celestes, sobrehumanos”. Hace una conexión con los ojos de Jehová que recorren la tierra (Zac 4:10); los guardas de Jerusalén (Is 62:6), Jehová

6. Authur J. Ferch, “Authorship, Theology, and Purpose of Daniel”, en *Symposium on Daniel: Introductory and Exegetical Studies*, ed. Frank B. Holbrook, vol. 2, Daniel and Revelation Committee Series (Washington, DC: Biblical Research Institute of the General Conference of Seventh-day Adventists, 1986), 58. “A watcher, a holy one”.

7. Andrew E. Steinmann, *Concordia Commentary – A Theological Exposition of Sacred Scripture: Daniel* (Saint Louis, MO: Concordia Publishing House, 2008), 231. “...from heaven came down”.

8. Douay-Rheims Bible. Dn 4:10, en <https://www.drbo.org/chapter/32004.htm> (consultado: 07 de octubre, 2024).

9. Sagrada Biblia Bover-Cantera 1957. Dn 4:10, en <https://archive.org/details/biblia-bover-cantera-1957> (consultado: 07 de octubre, 2024).

como guardador (Sal 121). En esencia, son los que velan y vigilan a los hombres y pronuncian o comunican decretos celestiales. Por otro lado, comenta que son los que pecaron con mujeres humanas (cf. Gn:2).¹⁰

En lo que respecta a la sección 10α, las distintas traducciones del término “vigilante” se deben a que el término arameo es entendido como mensajero, ángel, guardián. En lo que respecta a la sección 10β, todos coinciden en lo que el original arameo declara, con excepción de la LXX, que hace un énfasis en que este personaje fue enviado con autoridad del cielo. El término será analizado posteriormente.¹¹

Daniel 4:14⁽¹⁷⁾

בְּגִזְרַת עִירִין פְּתֻגְמָא	14α	Por decreto de los vigilantes, la sentencia ¹²
וּמְאִמַּר קְדִישִׁין שְׁאַלְתָּא	14β	Y [por] el mandato de los santos, la resolución ¹³

Sec. 14α y 14β – identidad: Mensajeros; veladores; ángeles; guardianes.
Sec. 14α y 14β – lenguaje legal: Juicio; sentencia; cuestión; resolución; mensaje basado; palabra; decreto; decisión; dictado; dicho; cosa; orden; anuncio; apelación; demanda; pedido; veredicto.

Hay dos términos importantes que rodean a los “vigilantes” en la sección 14α que tienen cambios significativos en diferentes versiones. Podrían considerarse válidas las traducciones que incluyen o intercambian las palabras decreto, asunto, juicio y sentencia pues la connotación de los términos empleados tiene que ver con decisiones judiciales.¹⁴

10. Luis Alonso Shökel, *Biblia del Peregrino – con notas al pie. Dn 4:10* en <https://archive.org/details/biblia-del-peregrino-shokel-comentada-con-notas-al-pie> (consultado: 07 de octubre de 2024).

11. Ver el análisis semántico de עִיר.

12. Authur J. Ferch, 58. Mantiene la esencia de un decreto, pero omite la “sentencia”. Dn 4:14: “the decree of the watchers...”.

13. Wilhelm Gesenius y Samuel Prideaux Tregelles, *Gesenius’ Hebrew and Chaldee lexicon to the Old Testament Scriptures* (Bellingham, WA: Logos Bible Software, 2003), 799. En Adelante *GHCLLOT*. Utiliza “cosa” o “asunto” en lugar de “sentencia” además de omitir el “decreto”, pero preserva el sentido de mandato por parte de los santos. Dn 4:14: “and this thing is by the command of the holy ones”.

14. Ver el análisis semántico de פְּתֻגְמָא וְגִזְרָה.

Sin embargo, no puede considerarse válida la traducción que emplea “mensaje”, pues el contexto indica que no se trata de un mensaje, sino de una sanción. El sustantivo עֵיר tiene una terminación plural יָ que permite conocer que se trata de una decisión colectiva. Shökel apoya la idea de un consejo celestial.¹⁵

Los otros dos términos, de la sección 14β, también sufren cambios significativos según versiones. Uno de dos términos es omitido en las versiones (Vulg, NC 1944, BP). O bien ignora que un mandato es dado por los santos, o que la resolución se dio gracias a ellos. Las versiones empleadas aquí dan la impresión de un asunto ambivalente: o se trata solamente de un mensaje, cosa o un dicho, o se trata de un mandato o sanción.¹⁶

Daniel 4:20₍₂₃₎

וְדִי חֲזָה מִלְכָּא	20αα	Y lo que vio el rey
עֵיר וְקַדִּישׁ נִחַת מִן־שָׁמַיָּא	20αβ	vigilante y santo que descende de los cielos

Sección 20αα: Solo la LXX traduce “visión”.

Sección 20αβ – identidad: Mensajero; velador; ángel; guardián sagrado.

Sección 20αβ – acción: Solo la LXX agrega “voz fuerte”, “enviado del Señor”.

En la sección 20αβ, la discusión que inició en Dn 4:10 continúa en lo que respecta a la traducción de עֵיר y el uso de términos para identificar a este personaje. En los vv. 10 y 20, el griego de la LXX presenta la misma construcción gramatical ἐν ἰσχύϊ. Sin embargo, la traducción inglesa del griego de la Septuaginta menciona en el v. 10 que este ser fue enviado con autoridad del cielo; y aquí en el v.20, que tenía una voz fuerte, además de ser un enviado del Señor.¹⁷

Conclusiones parciales

Se identifica a este vigilante como un ángel mensajero o guardián celestial. Además, no es el único en su categoría, pues existen otros “vi-

15. Luis Alonso Shökel, Dn 4:14. “El v. 21 atribuye el decreto al Altísimo. Los Guardianes son su consejo”.

16. Ver el análisis semántico de שְׁאֵלָה y מַאֲמֵר.

17. Rick Brannan, Ken M. Penner, et al., eds., *The Lexham English Septuagint* (Bellingham, WA: Lexham Press, 2012), Dn 4:10, 20.

gilantes” en los cielos. El mensaje traído implica una decisión judicial, por los términos “decreto” y “sanción”, que se ha tomado en un concilio celestial. Es un mandato hecho por este grupo colectivo, una resolución tomada por ellos y sancionada desde los cielos.

Contexto teológico

En la teología babilónica, había muchísimos dioses, divinidades mayores y menores. Las deidades menores servían a los dioses mayores. Las personas les debían honra a todos ellos. Sin embargo, era común que cada persona elija algún dios o diosa como su divinidad personal con el propósito de que se convierta en su guardián o protector personal de las fuerzas de maldad como los demonios.

Algunos textos de encantamientos, como Šurpu, describen esta protección:

“the [evil] [demon], the evil ‘binder’,
the evil ghost, the evil devil, the evil god,
the evil lurking demon...
shall not approach him...
[a guardian] spirit, a protecting goddess...
[...] may be present in his body and in
his dwelling
may walk at his [side], may be present
in his body”.¹⁸

Se tenía el concepto de que estos dioses menores eran los genios tutelares de las personas.¹⁹ Según se entendía, un genio tutelar era o un dios o un demonio muy personal que presidía el destino de cada hombre hasta la muerte. Se creía, además, que eran designados como “vigilantes” y “guardianes” de ellos.²⁰ Estos vigilantes eran descritos como presentes delante de los dioses y eran enviados para dar respuesta a una ferviente oración.

Por la narrativa bíblica se puede apreciar que Nabucodonosor estaba observando el árbol, y luego el escenario celestial del vigilante que pronuncia juicio y termina con la grandeza del árbol (Dn 4:23). En el ACO, la figura de un árbol cósmico era un símbolo cósmico de bienestar y

18. Reiner, *Šurpur* IX:81, 83-86, citado en K. Merling Alomia, 165;

19. Samuel Noah Kramer, *Vetus Testamentus Supplements* 3:176, 180, citado en K. Merling Alomia, 166.

20. Contenau, *Evervdav Life in Babylun and Assyria* (New York: St. Martin's Press, 1954), 263, citado en K. Merling Alomia, 166; Reiner, *Šurpur* IX:81, 83-86

vida, además de ser una metáfora común utilizada para referirse a personas o naciones.²¹ En este sentido, el sueño acerca de un árbol gigantesco no suponía algo nuevo para el rey.²²

Un pensamiento simple podría sugerir, combinando ambos conceptos teológicos, que el monarca percibió que el ser celestial (hasta aquí desconocido respecto de si era un dios o un demonio) descendía para dar un mensaje respecto de una persona o nación (que estaría representada por el árbol); lo que, naturalmente, sería una escena espantosa, pues la gloria y la belleza del árbol se terminó por la violenta orden del ser celestial.

No obstante, el asunto parece ser más complejo debido a que los profundos conocimientos teológicos y científicos de los sabios de todo el país de Babilonia, que estaban conformados por magos, astrólogos, encantadores, caldeos, adivinos (Dn 1:20; 2:2, 27), no fueron suficientes para brindar una interpretación del sueño del rey (Dn 4:6-7, 18).

El problema se hizo mayor, pues ninguno satisfizo la necesidad del monarca hasta que Daniel apareció en escena. La petición del rey se extendió hasta él, quedó atónito y no pudo responder de manera inmediata (Dn 4:19) se debía a que era algo terrible ser un portador de malas noticias a un rey, pues los mensajeros podrían sufrir su ira.²³

Aun así, Daniel fue fiel a Dios y cumplió con su responsabilidad. Sus palabras parecen concordar con la creencia del árbol: “el sueño sea para tus enemigos, y su interpretación para los que mal te quieren... El árbol que viste... cuyo follaje era hermoso... tú mismo eres, oh rey... creció tu grandeza y ha llegado hasta el cielo” (Dn 4:19-22).

Análisis lingüístico

Análisis semántico

𐤁𐤏𐤍 – *b'zû*. Se emplea para describir cómo Nabucodonosor contempla una figura celestial portadora de un mensaje. Designa la función normal de la vista, con un carácter sensorial (Dn 3:25, 27; 5:5, 23), y puede extenderse al entendimiento o la percepción (Esd 4:14; Dn 2:28). También

21. Steinmann, Daniel. Cita 2 R 14:9-10; Sal 1:3; 37:35-36; 52:10^[8]; 92:13-16^[12-15]; Ez 17:1-4, para fundamentar este punto. Menciona, además que probablemente se trate de un cedro.

22. Jacques Doukhan, *Secretos de Daniel: Sabiduría y sueños de un príncipe judío en el exilio* (Florida: Asociación Publicadora Interamericana, 2008), 64.

23. William H. Shea, 48.

puede referirse a una visión no física, especialmente en el contexto de los sueños (Dn 2:26).²⁴

Asimismo, puede implicar mirar fijamente o contemplar con atención o intensidad un sueño.²⁵ Puede referirse a la experiencia de un vidente o profeta,²⁶ con la única excepción de Dn 3:19 donde se traduce “habitual”. En el resto de los pasajes el verbo conserva el sentido de “ver” o “observar”, sea en la realidad o en sueños. El equivalente hebreo חזה – ḥzh comparte este campo semántico, aplicándose a la percepción de visiones proféticas o mensajes divinos.²⁷

עִיר – ‘*ir*. Es un sustantivo común, singular, absoluto. El absoluto arameo se caracteriza por no tener relación con ningún otro sustantivo; en ese sentido, no es una palabra que tenga posesión o que esté determinada a algo. Sencillamente, se trata de una palabra gramaticalmente independiente que aparece solo tres veces en Daniel 4, y tiene solo una variación gramatical: de singular absoluto a plural absoluto.

Para el pensamiento arameo, se trata de un mensajero que comunica lo que Dios le manda; en ese sentido, es un ángel. La traducción directa del término podría ser la de vigilante, centinela, alguien despierto que actúa como guardia y protector.²⁸

Es un término caldeo, y en ese pensamiento, es un vigilante y ángel, como un ser guardián. Es derivado, probablemente, de la raíz primitiva עור(‘*ur*) cuya traducción literal sería despierto, elevado, levantado; como también despertar o provocar sentimientos o emociones en uno mismo.²⁹

Siguiendo este pensamiento, seguiría tratándose de un guardián, un vigilante, un nombre de ángeles en el hebreo tardío, refiriéndose a la función de guardar las almas de los hombres utilizando como base los textos de estudio Dn 4:10, 14, 20, aunque esto no está definido por

24. James A. Swanson, *Diccionario de idiomas bíblicos: Arameo (Antiguo Testamento)* (Bellingham, WA: Lexham Press, 2014), s.v. חזה. En adelante, DIB Arameo.

25. James Strong, *A Concise Dictionary of the Words in the Greek Testament and The Hebrew Bible* (Bellingham, WA: Logos Bible Software, 2009), s.v. עִיר. En adelante, ACDWGTTHB.

26. Wilhelm Gesenius y Samuel Prideaux Tregelles, *GHCLOT*, s.v. חזה.

27. James Swanson, *Diccionario de idiomas bíblicos: Hebreo* (Bellingham, WA: Lexham Press, 2014), s.v. קָדַשׁ. En adelante, DIB Hebreo.

28. Swanson, *DIB Arameo*, s.v. עִיר.

29. James Strong, *ACDWGTTHB*, s.v. עִיר.

completo.³⁰ En literatura siríaca, se utiliza para arcángeles; y en el libro apócrifo de Enoc es hallado como ἐγρήγορος, para referirse a los ángeles malos.³¹

En la versión de la Septuaginta³², el texto dice καὶ ἰδοὺ ἄγγελος ἀπεστάλη ἐν ἰσχύι ἐκ τοῦ οὐρανοῦ, “he aquí un mensajero [ángel] fue enviado con autoridad del cielo”.³³ Pero en la **LXX Alt** se lee καὶ ἰδοὺ εἶρ καὶ ἅγιος ἀπ’ οὐρανοῦ κατέβη,³⁴ “y he aquí [un] vigilante y [un] santo del cielo descendió”.

ἄγγελος. Es la traducción de la Septuaginta del arameo ܐܢܓܠܐ y del hebreo מַלְאַךְ usado para referirs a “ángel” o “mensajero” un total de 317 veces en 299 versículos en el AT. Su significado es precisamente el mismo: ángel, ángel mensajero, mensajero.³⁵ Louw y Nida, apoyan este significado debido a la expresión adicional “que descende de los cielos”.³⁶

εἶρ. Es la transliteración del arameo ܥܝܪ de la Septuaginta Alternativa (LXX Alt), y se hace presente en los mismos tres textos de estudio. Mantiene la esencia del absoluto arameo pues aparece como un indeclinable en el griego, además de ser una palabra extranjera. Preserva el significado original “vigilante”.³⁷

30. Gesenius y Prideaux Tregelles, *GHCLLOT*, s.v. ܐܢܓܠܐ.

31. *GHCLLOT*, *Ibíd.*; en *The Book of Enoch*, i. 6. *Suiceri Thes. Eccl.* v. ἐγρήγορος. (Castelli Lexicon Syr. ed., Mich), 649.

32. Henry Barclay Swete, *The Old Testament in Greek: According to the Septuagint* (Cambridge, UK: Cambridge University Press, 1909), Dn 4:10.

33. Rick Brannan, Ken M. Penner, et al., eds., *The Lexham English Septuagint* (Bellingham, WA: Lexham Press, 2012), Dn 4:10–11.

34. Henry Barclay Swete, *The Old Testament in Greek: According to the Septuagint (Alternative Texts)* (Cambridge: Cambridge University Press, 1909), Dn 4:10.

35. James Swanson, *Diccionario de idiomas bíblicos: Griego (Nuevo testamento)* (Bellingham, WA: Logos Bible Software, 1997), s.v. ἄγγελος. En adelante DIB Griego; Rick Brannan, ed., *Léxico Lexham del Nuevo Testamento Griego* (Bellingham, WA: Lexham Press, 2020), s.v. ἄγγελος; James Strong, *ACDWTTHB*, ἄγγελος; *The Lexham Analytical Lexicon of the Septuagint* (Bellingham, WA: Lexham Press, 2012), ἄγγελος; G. Abbott-Smith, *A Manual Greek Lexicon of the New Testament* (New York: Charles Scribner’s Sons, 1922), s.v. ἄγγελος.

36. Johannes P. Louw y Eugene A. Nida, *Greek-English Lexicon of the New Testament: based on semantic domains*, vol. 1 (Swindon, United Kingdom: United Bible Societies, 1989), sección 12.28.

37. *The Lexham Analytical Lexicon of the Septuagint*, εἶρ.

En la versión de Rabbi Dan Be'eri,³⁸ el hebreo reza וְהָגָה שְׁלִיחַ וְקָדוֹשׁ – junto con su traducción directa “miré y vi un Vigilante [mensajero] santo descendiendo del cielo”³⁹ El término hebreo שְׁלִיחַ (*šālīḥa*) proviene del verbo שָׁלַח (*šālah*), que significa enviar o ser enviado,⁴⁰ conservando la traducción “enviado” de la LXX.

La Vulgata Latina utiliza las expresiones *vigil* (singular) y *vigilum* (plural). Los términos *vígil*, *vígilis* pueden significar, como adjetivo, vigilador, alerta, despierto, en guardia; y como sustantivo, un centinela, un vigilante.⁴¹ En Daniel 4, es un sustantivo, por lo tanto, para el pensamiento latino, el arameo עִיר es entendido como alguien que cumple la función de ser un centinela o un vigilante.

קָדִישׁ – *qadīš*. Es un término caldeo que se traduce como “santo”, “sagrado” o “limpio” (ya sea moral o ceremonialmente). Su uso más frecuente es como “santo”.⁴² El equivalente hebreo קָדוֹשׁ, representa al pueblo de Dios como “los santos del Altísimo” (Dn 7:18), aunque también se refiere a los ángeles de Dios que actúan en su nombre.⁴³

En el libro de Daniel, este término se usa para describir a los dioses santos (Dn 4:5, 6, 15; 5:11), a los ángeles (Dn 4:10, 14, 20), al pueblo de Dios (Dn 7:21), y a aquellos que son santos para el Altísimo (Dn 7:18,

38. Rabbi Dan Be'eri, *Biblical Aramaic into Hebrew*, 2004. En Sefaria.org, https://www.sefaria.org/Daniel.4?vhe=Biblical_Aramaic_into_Hebrew,_Rabbi_Dan_Be%27eri,_2004&lang=bi (consultado: 07 de octubre de 2024).

39. *Ibid.*, traducción propia.

40. James Swanson, *DIB Hebreo*, s.v. שְׁלַח; Rick Brannan, ed., *Léxico Lexham de la Biblia Hebrea* (Bellingham, WA: Lexham Press, 2020), s.v. שְׁלַח; Richard Whitaker, Francis Brown, et al., *The Abridged Brown-Driver-Briggs Hebrew-English Lexicon of the Old Testament: from A Hebrew and English Lexicon of the Old Testament by Francis Brown, S.R. Driver and Charles Briggs, based on the lexicon of Wilhelm Gesenius* (Boston; New York: Houghton, Mifflin and Company, 1906), I. שְׁלַח; Strong, *ACDWGTTHB*, s.v. שְׁלַח; Gesenius y Prideaux Tregelles, *GHCLOT*, s.v. שְׁלַח.

41. Leo F. Stelten, *Dictionary of Ecclesiastical Latin* (Columbus, Ohio: Pontifical College Josephinum, 1994), 440; Harper Collins, *Latin Concise Dictionary* (New York, NY: Harper Collins Publisher, Inc, 1997), 232; S. A. Handford y Mary Herberg, *Langenscheidt's Pocket Latin Dictionary: Latin-English English-Latin* (Berlin and Munich: Langenscheidt KG, 1955), 343.

42. Swanson, *DIB Arameo*, s.v. קָדִישׁ; Strong, *ACDWGTTHB*, s.v. קָדִישׁ.

43. James Swanson, *DIB Hebreo*, s.v. קָדוֹשׁ; Louw-Nida, *Greek-English Lexicon of the New Testament*, 12.28.

22, 25), además de referirse a Dios mismo o a alguna deidad. La traducción más común es “santo”.⁴⁴ Nabucodonosor describe a los vigilantes como santos.

שָׁמַיִן – *š^cmayin*. Se traduce como “cielos”, aunque su significado varía según el contexto. Puede referirse al espacio donde vuelan las criaturas, al universo entero (cielos y tierra), o al lugar donde mora Dios, sus ángeles, y los seres celestiales.⁴⁵ Asimismo, puede denotar las regiones superiores del firmamento.⁴⁶ Algunas versiones, al usar mayúscula inicial, interpretan el término como un título más que un lugar.⁴⁷

En el contexto caldeo, alude al cielo o aire con un matiz particular. En la astrología, podría señalar el arco celeste por donde transitan las nubes o el éter elevado donde se mueven los cuerpos celestes.⁴⁸ También se relaciona con la atmósfera, las estrellas o el horizonte visible (1 R 18:45).⁴⁹ En Daniel 4, el “vigilante santo” visto por Nabucodonosor desciende de esta esfera donde reside Dios y sus ángeles, quienes cooperan en la administración del universo.

גְּזָרָה – *g^czērāh*.

Se trata de un decreto, una decisión anunciada, autoritativa y unilateral.⁵⁰ Término caldeo que proviene de גָּזַר – *g^czar*: extraer, determinar o cortar, y figurativamente destruir, dividir, excluir, decidir, arrebatar, arrancar.⁵¹ En su sentido, implica decidir sobre algo, llegar a una conclusión en el proceso de pensamiento y planificación⁵² o una sentencia por Dios o por ángeles.⁵³

συνκρίματος. En la LXX Alt, Dn 4:14a dice: διὰ συνκρίματος εἶρ ὁ λόγος.⁵⁴ El término σύγκριμα se emplea con diversos matices: interpretación, juicio, aclaración, decreto y sentencia (cf. Dn 2:25; 4:14–15,

44. Gesenius y Prideaux Tregelles, *GHCLLOT*, s.v. קְדִישׁ.

45. Louw y Nida, *Greek-English Lexicon of the New Testament*, 1.5, 1.3.

46. Strong, *ACDWGTTHB*, s.v. שָׁמַיִם; Louw y Nida, 1.5, 1.6.

47. Swanson, *DIB Arameo*, s.v. שָׁמַיִן.

48. Strong, *ACDWGTTHB*, s.v. שָׁמַיִם.

49. Swanson, *DIB Hebreo*, s.v. שָׁמַיִם.

50. Swanson, *DIB Arameo*, s.v. גְּזָרָה.

51. Strong, *ACDWGTTHB*, s.v. גָּזַר.

52. Swanson, *DIB Hebreo*, s.v. גָּזַר.

53. Gesenius y Prideaux Tregelles, *GHCLLOT*, 167.

54. *The Old Testament in Greek: According to the Septuagint (Alternative Texts)*, Dn 4:14.

21; 5:26). En otras secciones de la LXX, *σύγκριμα* se traduce como interpretación (Dn 5:7, 8, 9, 12, 16, 26, 30), escritura (Dn 5:8), decreto (1 Mac 1:57), sentencia y juicio. Estas acepciones—juicio, afirmación, interpretación—se alinean con el arameo *פִּשְׁר*, que denota explicación o interpretación (Dn 5:7, 16, 26). En suma, *σύγκριμα* denota juicio o interpretación.⁵⁵

פִּתְגָּם – *pit'gām*. El término denota un decreto o decisión formal, a menudo como respuesta a una situación específica.⁵⁶ En el siríaco, significa sentencia, proclamación o edicto real.⁵⁷ En el caldeo, se entiende como palabra, respuesta o decreto, con probable origen persa, donde designa una sentencia judicial o mandato oficial.⁵⁸ En griego, equivale a una proclamación escrita con fuerza legal (Est 1:20), o una sentencia punitiva (Ecl 8:11).⁵⁹

מֵאֲמַר – *mē'mar*.

El término proviene de la raíz *אָמַר* y, en textos posteriores (Est 1:15; 2:20; 9:32), denota un edicto o mandato con autoridad formal.⁶⁰ Se refiere a lo dicho con poder vinculante: decreto, nombramiento o palabra oficial.⁶¹ Implica funciones de autoridad administrativa, como petición, declaración judicial o pronunciamiento oficial.⁶² También puede designar una instrucción, mandamiento u orden directa, relacionada con la enseñanza, caracterizada por tener fuerza ejecutiva.⁶³

ῥῆμα. El sustantivo *ῥῆμα* aparece 514 veces en la LXX y se traduce comúnmente como palabra, asunto, mandato o dicho. En la LXX Alt, se lee: *καὶ ῥῆμα ἀγίων τὸ ἐπερώτημα*.⁶⁴ Allí, el término se emplea con

55. *The Lexham Analytical Lexicon of the Septuagint* (Bellingham, WA: Lexham Press, 2012), *σύγκριμα*.

56. Swanson, *DIB Arameo*, s.v. *פִּתְגָּם*.

57. Gesenius y Prideaux Tregelles, *GHCLOT*, 696.

58. Strong, *ACDWGTTHB*, 97.

59. Swanson, *DIB Hebreo*, s.v. *פִּתְגָּם*; Louw y Nida, *Greek-English Lexicon of the New Testament*, 33.35–33.68, 56.20–56.34.

60. Gesenius y Prideaux Tregelles, *GHCLOT*, 445.

61. Strong, *ACDWGTTHB*, 60.

62. Swanson, *DIB Arameo*, s.v. *מֵאֲמַר*. Louw y Nida, 33.161–33.177, 30.75–30.85, 33.69–33.108.

63. Swanson, *DIB Hebreo*, s.v. *מֵאֲמַר*; Louw y Nida, 33.323–33.332, 33.224–33.250.

64. *The Old Testament in Greek: According to the Septuagint (Alternative*

diversos matices: dicho (Tob 2:6; 14:4; Dn 9:23), palabra, en el sentido de asunto u orden (Tob 12:11; Dn 1:20; 2:8–17; 3:16, 22, 95; 4:14; 5:26; Bel y el Dragón 9), y mensaje (Dn 2:10; 6:14; 7:28).

Etimológicamente, proviene del verbo *רָעָה*, que significa decir, hablar o mandar y denota un asunto, tema de narración, mandato o disputa.⁶⁵ También puede referirse a un suceso, cosa, palabra o mandamiento.⁶⁶ Es equivalente a los arameos *מִלָּה* y *פְּתִיגָם* (decreto, palabra, asunto), así como *מֵאמַר* (solicitud, petición, mandato).⁶⁷ En conjunto, puede expresar una declaración, palabra de profecía, instrucción o mandamiento.⁶⁸

שְׁאֵלָה – *š'e'elāh*.

Término caldeo que significa solicitud, petición, oración o asunto.⁶⁹ Denota la acción de pedir algo, especialmente como un recurso de apelación dirigido a una autoridad, o poder superior, o a quien tiene capacidad para concederla. También puede referirse al objeto mismo de la petición.⁷⁰ Además, se entiende como cuestión, cosa, demanda, orden, veredicto (NVI), decisión (LBLA, NBLH, BTX) o resolución (RVR).⁷¹

Ἐπερώτημα. El término griego *ἐπερώτημα* se emplea en la NA28 solo una vez (1 P 3:21), e igualmente aparece una única vez en la LXX ALT, en Dn 4:14, como equivalente del arameo *שְׁאֵלָה*. Algunas versiones bíblicas lo traducen como solicitud, apelación, petición, compromiso o aspiración (1 P 3:21).⁷²

Como sustantivo, implica un compromiso vinculante de hacer, dar o abstenerse de algo.⁷³ Deriva de la preposición *ἐπί*, que implica superpo-

Texts), Dn 4:14.

65. Strong, *ACDWGTTHB*, 63.

66. James Swanson, *DIB Griego*, *ῥῆμα*; Louw y Nida, 13.115; Rick Brannan, ed., *Léxico Lexham del Nuevo Testamento Griego* (Bellingham, WA: Lexham Press, 2020), s.v. *ῥῆμα*.

67. *The Lexham Analytical Lexicon of the Septuagint*, *ῥῆμα*, Aramaic Alignment.

68. Abbott-Smith, *A Manual Greek Lexicon of the New Testament*, 397.

69. *GHCLLOT*, *שְׁאֵלָה*, aquí Dn 4:14 – *מֵאמַר קְדִישִׁין שְׁאֵלָתָא* es traducido como: “y este asunto es por mandato de los santos”.

70. Swanson, *DIB Hebreo*, s.v. *שְׁאֵלָה*; Louw y Nida, *Greek-English Lexicon of the New Testament*, 33.161–33.177.

71. Swanson, *DIB Arameo*, s.v. *שְׁאֵלָה*; Louw y Nida, 13.115; 56.20–56.34.

72. Swanson, *DIB Griego*, s.v. *ἐπερώτημα*.

73. *Léxico Lexham del Nuevo Testamento Griego*, s.v. *ἐπερώτημα*.

sición, lo que sugiere demanda, deseo o pregunta.⁷⁴ En los padres apostólicos, denota sanción.⁷⁵ También puede significar consulta o demanda (Heródoto, Tucídides; cf. 1 P 3:21).⁷⁶

Conclusiones parciales

Este análisis de los términos empleados en Daniel 4, evidencia una estructura divina que refleja el origen y autoridad del mensaje dado a Nabucodonosor. Cada palabra ofrece una dimensión específica que ofrece un panorama coherente que se centra en la soberanía de Dios y la participación activa de los seres celestiales en la historia humana.

Los sueños, en el libro de Daniel, no son meras imágenes oníricas. La palabra *חֲזוֹן* denota no solo la visión sensorial sino también la percepción profética, revelaciones. Además, el término *עֵיר* establece la figura del vigilante santo, una categoría angelical que actúa como centinela, o guardia y protector, siempre despierto.

La equivalencia entre “ángel”, “mensajero”, “vigilante” y “centinela” en las distintas lenguas (griego, hebreo, latín) sugiere una función celestial de supervisión activa y el complemento *קָדִישׁ* los identifica como seres santos. Considerando las palabras de Nabucodonosor, al escuchar y repetir las palabras que oyó, puede entenderse que hay más de un vigilante en el cielo.

También se menciona el lema *שָׁמַיִן*, que establece el lugar de procedencia de estos seres: los cielos, concebidos no solo como una región física, sino como sede del gobierno universal de Dios. En Daniel 4, el descenso del vigilante santo resalta la intervención directa del cielo en los asuntos terrenales, anticipando el juicio y la restauración del rey.

Asimismo, lo que resulta atractivo en lo que respecta a estos seres es el uso del lenguaje legal. Los términos *גְּזָרָה* y *פְּתָגָם* permiten conocer que los mensajes son decretos autoritativos e irrevocables, en armonía con la justicia divina. Lo mismo sucede con *מֵאֲמָר* y *שְׁאֵלָה* que aportan el matiz de ser pronunciamientos oficiales provenientes de Dios.

Análisis sintáctico

עֵיר וְקָדִישׁ – vigilante santo

Inicialmente, *עֵיר וְקָדִישׁ* parece recibir la traducción “un vigilante y un santo” debido a que están en estados absolutos. Sin embargo, Stefanovic,

74. Strong, *ACDWGTTHB*, 30.

75. *The Lexham Analytical Lexicon of the Septuagint*, s.v. ἐπερώτημα.

76. Abbott-Smith, *A Manual Greek Lexicon of the New Testament*, 166.

experto en la lengua aramea, declara que ambos sustantivos forman un *hendiadys*; es decir, dos palabras unidas por una conjunción que forman una sola idea o concepto. En su traducción, él establece “un mensajero santo”.⁷⁷ Steinmann traduce “un vigilante que era santo”.⁷⁸

בְּגִזְרַת עִירִין פְּתוּמָא – *por decreto de los vigilantes, la sentencia*

Rashi sostiene que el veredicto se dio en la consulta de Dios con su “corte divina”.⁷⁹ En el judaísmo, hubo un resurgimiento de este pensamiento antiguo; la jerarquía angelical es el senado de Dios, o su familia, con quien Él discute sus decretos. Los sabios talmúdicos concluyen lo siguiente: “El Santo no hará nada sin primero consultar con la familia de arriba, como está dicho (Dn 4:14): por el decreto de vigilantes, etc.”.⁸⁰

וּמֵאִמֶּר קְדִישִׁין שְׁאַלְתָּא – *y por el mandato de los santos la resolución*

En un comentario al v.10, pertinente para esta construcción sintáctica, Montgomery declara que la expresión epexegetica וּקְדִישִׁין — “santo”— identifica a este personaje con una categoría angelical.⁸¹ Los términos “vigilante” y “santo” son expresiones intercambiables; por lo tanto, el v. 14 es un paralelismo sinónimo. La sentencia por decreto de los vigilantes es lo mismo que la resolución por mandato de los santos.

Conclusiones parciales

La terminología empleada en Daniel 4 indica que los términos “vigilante” y “santo” no describen entidades distintas, sino una misma figura celestial expresada mediante paralelismo y *hendiadys*. La evidencia léxica y contextual sugiere que se trata de un ser angelical con autoridad, cuyas acciones están en armonía con el consejo celestial. La sentencia atribuida a estos “vigilantes santos” refleja la cosmovisión de que los juicios divinos se ejecutan en comunión con una asamblea celestial, lo que

77. Zdravko Stefanovic, *Daniel: Wisdom to the Wise: Commentary on the Book of Daniel* (Nampa, ID: Pacific Press Publishing Association, 2007), 156.

78. Steinmann, *Daniel*, 229.

79. Judah J. Slotki, *Daniel-Ezra-Nehemiah* (New York: Soncino Press, 1999), 34; citado en Stefanovic, 157.

80. Weber, *Jüd. Theol.*, 35. Dr. *cft.* Sanh. 38b; citado en Montgomery, *A Critical and exegetical commentary on the Book of Daniel*, 236

81. Montgomery, 231-2.

reafirma la noción veterotestamentaria de que Dios actúa en relación con su corte divina.

Casos veterotestamentarios

En el AT pueden encontrarse diferentes escenarios celestiales que detallan la idea de un concilio divino en los que Dios, la máxima y soberana autoridad demuestra que no es un Dios autoritativo sino un Dios de orden. Puede notarse que consulta con sus criaturas, sabe escucharlos y finalmente tomar una decisión conjunta.

Un concilio en Job 1 y 2

Los “hijos de Dios” de Job 1:6-12 y Job 2:1-7 son los que componen el concilio divino.⁸² Esto por las características similares con los vigilantes de Daniel 4.

- No son seres humanos (Job 38:4-7)
- Son ángeles de otra categoría (entre ellos está Satanás como representante)
- Habitan en los cielos (Satanás acude desde la tierra y regresa a la tierra)
- No son Dios (se presentan delante de Dios)
- Son seres santos (los ángeles son santos)
- Adoran a Dios (los ángeles adoran a Dios)
- Dios toma una decisión (decisión consultada en grupo)

Los tronos de Daniel 7

La visión del profeta en Dn 7:9 de un escenario celestial⁸³ presenta ciertas características similares con las de Job y Daniel 4:

- Anciano de días en su trono (Dios como autoridad máxima)
- Asistencia de muchos ángeles (escena celestial)

82. David J. A. Clines, *Job 1-20*, Word Biblical Commentary, ed. David A. Hubbard y Glenn Barker (Nashville, TN: Thomas Nelson, 1989), s.v. 6-12 The Satan and God: first encounter; John E. Hartley, *The book of Job*, The New International Commentary on the Old Testament (Grand Rapids, MI: William B. Eerdmans Publishing, 1988), s.v. 1:6; Robert L. Alden, *Job*, The New American Commentary (Nashville, TN: B&H, 1993), s.v. 1:6-10: The Satan.

83. Robert A. Anderson, *Signs and Wonders: A Commentary on the Book of Daniel* (Grand Rapids, MI: William B. Eerdmans Publishing, 1928), s.v. chapter 7 – The Saints of the Most High, 9-14; André LaCocque, *The book of Daniel*, 2da ed., trad. David Pellauer (Eugene, OR: Cascade Books, 2018), Critical notes 7:1-14, commentary; William H. Shea, 211.

- Otros tronos alrededor del Anciano de días (ángeles de otra categoría)
- Escena de juicio y deliberación
- Tienen autoridad de hablar (vv. 11-12)
- Dios toma una decisión (decisión consultada en grupo)

La asamblea de 2 Crónicas 18

El concilio divino que aparece brevemente en la historia de Acab y Josafat en el relato de 2 Cr 18:18-22⁸⁴ también presenta detalles similares a los anteriores:

- Jehová está en su trono (máxima autoridad)
- El ejército de los cielos está en su presencia (cielos – plural)
- Seres angelicales con autoridad de hablar (deliberación)
- Un espíritu de mentira (Satanás entre estos seres)
- Dios toma una decisión (decisión consultada en grupo)

Conclusiones finales

Luego de todo el análisis, los detalles conocidos respecto de los vigilantes son:

- Habitan en los cielos (plural)
- Son vigilantes, están despiertos
- Son seres santos
- Representan una categoría angelológica específica
- Tienen facultad de juzgar y pronunciar juicio
- Tienen autoridad de hablar
- Pronunciar órdenes que deben obedecerse
- Toman decisiones en conjunto
- La decisión grupal es la decisión tomada por Dios
- Adoran a Dios como “el Altísimo”
- Su mandato honra y glorifica a Dios

El análisis léxico de los términos arameos en Daniel 4 permite afirmar que el texto presenta una estructura organizada, donde los “vigilantes santos” representan una categoría angelológica específica con

84. J. A. Thompson, *1, 2 Chronicles*, The New American Commentary (Nashville, TN: B&H, 1994), V. The divided monarchy (10:1-28:27), 7.2. Alliance with the Northern Kingdom (18:1-34): s.v. 18:18-22; Edward Lewis Curtis y Albert Alonzo Madsen, *A critical and exegetical commentary on the books of Chronicles*, International Critical Commentary (New York: C. Scribner's Sons, 1910), 398.

funciones judiciales y ejecutivas. No se trata de entes aislados, sino de miembros de un concilio celestial, cuya autoridad deriva del Altísimo. La interacción entre los términos arameos refleja la cohesión de un sistema teocrático en el que Dios opera por medio de seres santos en un tribunal celestial.

Este análisis revela la cosmovisión veterotestamentaria en la que los juicios de Dios no son producto del autoritarismo, sino de un proceso. Se puede notar que la justicia de Dios se manifiesta a través del orden y la consulta. Así, el sueño de Nabucodonosor no solo constituye una revelación profética, sino también la expresión del gobierno celestial que supervisa y dirige la historia humana según la soberanía de Dios.

Keil declara:

La revelación bíblica reconoce la existencia de esos seres mediadores [entre Dios y el mundo] y les llama mensajeros de Dios o ángeles y santos. Más aún, la Escritura habla de las asambleas de ángeles ante el trono de Dios, y que en esas asambleas Dios mismo toma resoluciones en relación con el destino de los hombres, resoluciones que los mismos ángeles realizan (cf. Job 1:6; 1 Rey 22:19; Sal 89:8).⁸⁵

Se concluye, por lo tanto, que los “vigilantes y santos” de Daniel 4 son una categoría angelológica específica (aunque sin definirse si se tratara de los ya conocidos como querubines, serafines, ángeles o arcángeles) pues tienen el privilegio de participar del concilio divino en la presencia de Dios y deliberar en conjunto para tomar decisiones sobre la administración del universo que Dios rige en su sola soberanía.

Daniel 4 no solo enseña lecciones morales y espirituales, sino también lecciones administrativas. Aunque nada escapa a la vista de Dios (Heb 4:13), él no toma decisiones autoritativas. Las acciones de Nabucodonosor llegaron hasta el cielo (Dn 4:11, 22). Dios consultó con sus vigilantes, y se tomó una decisión.

Enrique Guerrero
enrique.guerrero@upeu.edu.pe
Universidad Peruana Unión
Ñaña, Lima, Perú

85. Carl Friedrich Keil y F. J. Delitzsch, *Daniel*, trad. Xabier Pikaza, *Comentario al texto hebreo del Antiguo Testamento* (Barcelona, España: Editorial CLIE, 2018), 159.

